



INFORME: Investigación y Ciencia en CLM

La investigación cinegética en Castilla-La Mancha

Laureano Gallego, Tomás Landete y Andrés García

Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos (UCLM)

Un reciente estudio publicado en el 2003 por la prestigiosa Fundación Cotec para la Innovación Tecnológica sobre el sistema de I+D+i en Castilla-La Mancha señalaba, a modo de conclusión general sobre la capacidad de oferta tecnológica de nuestra región, que la fortaleza principal de su sistema de ciencia y tecnología reside fundamentalmente en dos sectores: Agricultura, Ganadería y Caza por un lado e Industria Química por otro.

En el primer sector citado, al que parcialmente nos vamos a referir en este artículo, tanto la Universidad de Castilla-La Mancha, como los distintos Institutos de Investigación existentes, tienen, en palabras del propio informe, equipos de investigación suficientes y con experiencia probada en actividades que cubren prácticamente todas las fases de la innovación, desde la investigación básica hasta los servicios técnicos de apoyo a las empresas, la difusión y la divulgación de la tecnología. Todo ello en un contexto regional con notables carencias en medios y personas en lo que a investigación y desarrollo se refiere.

Dentro del denominado sector de la Agricultura, Ganadería y Caza en la terminología de la Fundación Cotec, la actividad cinegética, aunque poco conocida, genera unos recursos en forma de renta, empleo y turismo cinegético que han sido evaluados por la Federación Española de Caza para la temporada 1994-95 en casi 2.000 millones de euros. Sin embargo, no es en su dimensión económica donde se deben encontrar los principales argumentos para explicar y defender esta actividad. En algunas regiones, como es el caso de Castilla-La Mancha, la caza constituye un factor más de desarrollo rural, que puede verse muy reforzado en los próximos años por las orientaciones menos productivistas y de protección del medio ambiente de la PAC. Muchos científicos y políticos reconocen que bien orientada, la creación y mantenimiento de zonas de caza puede ser, no sólo una alternativa a la explotación de tierras agrícolas poco productivas, sino también una posibilidad para mejorar su valor ecológico y extender la protección de la naturaleza. Si para España en conjunto esta

reflexión es importante, para Castilla-La Mancha es esencial ya que, en los análisis sobre los espacios cinegéticos españoles, nuestra región, junto con Extremadura, son las únicas que figuran como ofertantes netos de caza, pudiéndose beneficiar por tanto de los citados planteamientos conservacionistas, con independencia de otras consideraciones sociales y económicas.

Cada día es más reconocida la importancia de la investigación en el desarrollo empresarial y económico de una región, no siendo el mundo de la caza una excepción. Sin embargo, Castilla-La Mancha ha carecido, a diferencia de otras regiones, de centros de investigación con una cierta especialización agraria. Lo cierto es que esta situación, a pesar de tener una justificación histórica, por no existir en el momento de las transferencias autonómicas ningún centro de investigación (CSIC, INIA, etc.), ha durado demasiado tiempo, pues sólo desde la creación de la Universidad puede hablarse con rigor de un embrión de sistema regional de ciencia. Este déficit histórico en materia de centros de investigación, se ha corregido en parte con la creación de un instituto dedicado en exclusiva a la investigación en especies cinegéticas (IREC, Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos). En su fundación han participado el Centro Superior de Investigación Científicas (CSIC), la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) y la Junta de Castilla-La Mancha (JCCM).

El IREC tiene como objetivo último dar respuesta concreta a una gran diversidad de problemas del sector cinegético. A modo de ejemplo, uno de los graves problemas a los que se enfrenta la caza menor en todo el territorio nacional, pero muy particularmente en esta región, es la hibridación de nuestra perdiz roja autóctona con otras foráneas, lo que aumenta la producción en granjas, pero reduce su calidad y produce contaminación genética, modificándose su comportamiento en el campo. Además, impide distinguir entre quienes ofrecen perdicines autóctonas de calidad y una gestión ecológica de sus cotos, de quienes ofrecen caza "industrial" de baja calidad. La respuesta del IREC ha sido el desarrollo de tests genéticos que

RESUMEN:

Los autores, miembros del IREC, exponen los objetivos de este Centro, dedicado a problemas del sector cinegético regional, y ofrecen algunos de sus más recientes logros, relacionados con la perdiz o el ciervo ibérico. Y señalan la necesidad de seguir vinculando estos trabajos de investigación con el sector productivo, tan importante para la economía regional, como en este caso lo es el cinegético.



permitan la distinción entre animales híbridos y autóctonos, lo que permite crear la base de un sello de calidad en la caza menor.

Esta apuesta de Castilla-La Mancha por la calidad en la caza tiene que tener su reflejo en el conocimiento del ciervo ibérico, que es la especie de caza mayor más importante y más demandada por los cazadores, intentando mejorar la calidad del trofeo, que constituye su principal aprovechamiento. Sin embargo, los datos existentes indican que tan sólo el 1% de los venados abatidos en España son remitidos a las Juntas de Homologación para su evaluación como trofeos de calidad. Un aumento de esa calidad supondría, por tanto, situar a Castilla-La Mancha y a sus empresas cinegéticas en una posición de privilegio frente a las de otras regiones competidoras en esta misma oferta. También contribuiría, por otra parte, a potenciar un sistema regional propio de ciencia y tecnología, adaptado a las necesidades productivas, evitando que en materia cinegética la comunidad autónoma se convierta en una región de servicios, privando a su economía y a sus habitantes de los beneficios que la innovación tecnológica representa.

Existen múltiples causas que pueden explicar esta falta de calidad en los trofeos y también muchos enfoques para estudiar soluciones. Tradicionalmente se han estudiado piezas abatidas, pero para responder a muchas preguntas es necesario poder experimentar con animales en cautividad. Afortunadamente, Castilla-La Mancha cuenta para ello en el campus de Albacete de la universidad con una de las mejores instalaciones de Europa para el estudio de cérvidos. Actualmente dispone de 70.000 m², 300 ciervos y naves de

manejo que permiten la manipulación de los animales en las mejores condiciones

El desarrollo corporal y de las cuernas es la principal línea de trabajo que se está desarrollando en estas instalaciones experimentales. Se pretende evaluar la importancia que diversos factores tienen en el crecimiento de las cuernas de los venados: endocrinos, nutricionales, sociales, sanitarios y genéticos. De este modo se está trabajando para encontrar variables predictivas de la calidad de los futuros trofeos.

Otra de las líneas de investigación ha sido el estudio de la lactación en ciervos. Además de efectos indirectos de la lactación en la cuerna a través del peso del ciervo, se ha comprobado que el porcentaje de proteína de la leche está relacionado con el peso y longitud de la primera cuerna. Junto a estos resultados directamente aplicables en la gestión cinegética de calidad, existen otros de interés puramente científico que además resultan muy curiosos. Entre ellos se ha encontrado, por primera vez en mamíferos, que las ciervas producen más leche y con más proteína para sus hijos que para sus hijas. Esto les puede servir a los machos de ayuda para crecer más rápido y ocupar los mejores lugares en la escala reproductiva.

En definitiva, en la caza, como en los demás sectores económicos, de lo que se trata es de establecer una fuerte relación entre ciencia y tecnología, o dicho de otra manera, entre la ciencia y el mundo productivo; esto es, entre la investigación y las empresas, en este caso cinegéticas. Todo ello en un mundo cada vez más interdependiente, en el que éstas necesitan urgentemente mejorar su eficacia y competitividad, lo cual sólo resulta posible con la innovación tecnológica. ■